

LA TARDE

AÑO XX

DE LORCA

NUM. 5.397

DIARIO FUNDADO EN 1909

DIRECTOR J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN, LETRA D. BAJO

SABADO 22 DICIEMBRE 1928

ESTE NUMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.
CONSULTA DE 11 A 2 SAGASTA, 13
CARTAGENA

¿Quiere usted comprar barato?

visite la conocida y acreditadísima

ZAPATERIA VALENCIANA

y encontrará en ella lo más estupendo en calzado para caballeros, señoras y niños a precios completamente económicos.
Artículos de primera calidad fabricados exclusivamente para esta casa a precios sin competencia.

Siempre las últimas novedades

ZORRILLA 1—LORCA

DEL MOMENTO

LOS RIEGOS DE LORCA

Cuanto nuestros lectores han leído respecto a los riegos de Lorca en los números de LA TARDE de ayer y antes de ayer, es copia exacta de las «Notas al lápiz» tomadas por nuestro particular amigo Sr. Campoy Gómez, asistente a las sesiones de la Confederación del Segura.

Repetimos esta advertencia, al solo objeto de que se percaten nuestros lectores de que lo dicho o escrito no es una fantasía, no es un cuento, no es la referencia verbal inflada por el optimismo, por la ilusión o el deseo, no; son notas tomadas escuchando al Delegado de Fomento señor García de Sola, exponer con claridad meridiana en esas sesiones los trabajos, las gestiones practicadas, la marcha, en fin, que lleva asunto de tanta importancia para Lorca, como el de sus riegos. Que se trabaja activamente, que no se descansa, que ese organismo en buen hora creado, consciente de la importancia de su misión, la activa cuanto humanamente puede para llegar al fin que todos anhelamos. La adquisición del Pantano de Puentes y de las aguas de particulares, eso que hace escasísimo tiempo lo juzgábamos totalmente irrealizable, de todo punto imposible, es una realidad viva, teniendo en cuenta que todo esto se hace no de un modo aislado o independiente de las demás cuestiones que afectan a los riegos de Lorca, no; sino en armonía con el proyecto en general, o como ha dicho muy bien el Sr. García de Sola, «con vistas al aumento de las aguas concedidas del Castril y el Guardal, siendo las mismas parte integrante de la magna cuestión como lo son las compuertas del Pantano de Valdeinfierno y el canal de aguas claras. No es que se abandona o demora lo uno por lo otro, es que todo

marcha a la vez y convengamos que a paso de carga, pues apenas hace unos meses que la concesión de aguas puso en marcha el asunto de un modo decisivo.

Coinciden todas estas gratísimas noticias, con el magnífico aspecto que hasta estos momentos presenta el año agrícola. Son las dos y media de la madrugada cuando escribimos estas líneas y está lloviendo de nuevo; parece ser que tenemos el santo de cara y ya era tiempo, pues la resistencia estaba casi totalmente agotada por la serie de años en que venimos viendo pérdidas las cosechas por carencia de lluvias.

Por todo esto hay que celebrar la actividad que la Confederación impone a los trabajos que han de resolver nuestro gran problema; de esa actividad llevada hasta el fin, depende la vida de esta importante ciudad. Demorar la realización de cualquiera de las partes que constituyen el todo sería prolongar la agonía que Lorca viene sufriendo, más penosa cada año por el agotamiento en que la sumen los desastres agrícolas que viene experimentando.

Pero hay motivos sobrados para abrir el pecho a la esperanza y confiar en la actividad de todos cuantos intervienen en la realización del proyecto. A todos hay que estar profundamente agradecidos, pero perdónenos el señor García de Sola, su nombre entre otros de los distinguidos miembros del órgano directivo de la Confederación, viene siempre a nuestra memoria aureolado por su prestigio como ingeniero y por la sincera simpatía de nuestro pueblo que ve en él al hombre bueno, caballero y de gran corazón que ha sabido no sólo abarcar de una ojeada el problema lorquino, sino apreciar también en toda su extensión la im-

ELEGANTES

En la conocida Sastrería de Miguel Cantos se acaban de recibir los últimos modelos de trincheras, gabardinas y trajes.

Como regalo al público, esta Sastrería ofrece abrigos de caballero, de buen paño y esmerada confección, desde cuarenta pesetas en adelante.

JOSÉ MIRALLES

el popular turroneo de Jijona, ha abierto su establecimiento en la calle de Canalejas número 57

entre la sastrería de Cantos y la Tercena

donde ofrece al público el exquisito turrón de JIJONA y los excelentes turroneos: Alicante, Yema, Guirlache, Nieve y Cádiz.

Peladillas de Alcoy, Garrapiñadas. Pasteles GLORIA, Polvorones de TURRON DE JIJONA.

Anises, Frutas secas, Obleas para alfajor a 35 céntimos docena.

No equivocarse: JOSÉ MIRALLES, junto a la Tercena.

TEATRO GUERRA

Importantísimo debut esta noche:

GOYESCA

LA GALVANY

MANOLO VICO

Verdadero acontecimiento artístico

portancia del mismo y lo urgente de su solución.

Sentiremos infinito herir en lo más mínimo la modestia, la susceptibilidad del ilustre ingeniero, pero no podemos permanecer insensibles ante los efectos de su brillantísima gestión; es su actitud tan resuelta, tan noble y franca, que ante ella, lucha en vano nuestra prudencia por convertirse en dique que contenga las ardorosas manifestaciones de nuestra gratitud.

JUAN DEL PUEBLO.

A vuela pluma

El hecho lo relata «La Voz».

Una concejala del Ayuntamiento de Londres, se entretenía en su escaño, durante una sesión, en hacer calceta.

El presidente, con severidad inglesa, la llamó al orden, no tolerándole que hiciera allí tal labor.

Y la señora, iracunda y con gesto ojeijunto al coger nerviosa y seria la labor, se le fué el punto de la media.

Salió un periodista tras ella, viendo en este incidente motivo para una entrevista.

La concejala estaba furiosa. El periodista intentó calmarla, inutilmente. Decía la señora, que mientras a unos señores se los toleraba el que dispararan a su antojo y a otros el que durmieran a pierna suelta, a ella no se le podía tolerar hacer calceta.

El periodista dijo entonces a la irritada concejala:

Señora, no ha reparado usted, en su ofuscación que los ediles durmientes son los de la oposición.

En Baviera no han suprimido la pena de muerte, pero han suprimido al verdugo.

¡Buen modo de abolir el tremendo castigo, sin tocar al Código Penal!

Es un recurso, señores, que tiene mucho salero; equivale a tener cárcel suprimiendo al carcelero.

PIPO

Pieles para adorno

Lanas para labores

Casa Meseguer

PARA «LA TARDE»

CRONICA CIENTIFICA

Casualidad e investigación

En la ciencia, como en la lotería, la suerte favorece comunmente al que juega más, es decir, al que, a la manera del protagonista del cuento, remueve continuamente la tierra del jardín. Si Pasteur descubrió por azar las vacunas bacterianas, también colaboró su genio, que vislumbró todo el partido que podía sacarse de un hecho casual, a saber: el rebajamiento de la virulencia de un cultivo, bacteriano abandonado al aire y verosímelmente atenuado por la acción del oxígeno.

La historia de la Ciencia está llena de hallazgos parecidos: Scheele tropezó con el cloro, trabajando en aislar el manganeso; Cl. Bernard, imaginando experimentos encaminados a sorprender el órgano destructor del azúcar, halló la función glucogénica del hígado etc. En fin, ejemplos recientes de casi milagrosa fortuna son los estupendos descubrimientos de Roentgen, Becquerel y los Curie.

Pura casualidad fué, según es notorio, el descubrimiento de los rayos X, hecho por el profesor Roentgen. Repetía este sabio en su laboratorio de Wurzburg los experimentos de Lenard sobre las singulares propiedades de los rayos catódicos. Según costumbre, estas radiaciones eran proyectadas sobre una pantalla fluorescente de platino-cianuro de bario. Y al objeto de averiguar la duración del fenómeno fluorescente, ocurriósele un día el obscurecer el laboratorio cubriendo con caja de cartón la ampolla de Crookes, aparato generador de los citados rayos catódicos. Pu esta en acción la bobina, miró a la pantalla y vió con extraordinario asombro que ésta se iluminaba intensamente. Interpuso después un trozo de madera, un libro, y siguió observando que las radiaciones—los rayos nuevos—atravesaban fácilmente estos cuerpos opacos. En fin, en momentos de febril impaciencia, intercaló casualmente la mano entre la ampolla de Crookes y la pantalla receptora, cuando, sobrecogido de intensa emoción, acaso con espanto, contempló un espectáculo macabro; sobre la superficie del cuerpo fluorescente dibujábanse fielmente en negro los huesos de la mano como si no existieran los tejidos envolventes. Los maravillosos rayos X, quedaban descubiertos y con ellos la radioscopia. Pronto siguieron la radiografía y las admirables aplicaciones quirúrgicas e industriales de todos conocidas.

El segundo caso, muy elocuente también, fué el descubrimiento fortuito de la radioactividad de la materia, debido al insigne físico francés Henri Becquerel,